Ícfp 610
Marion Fox, 1914
...fidelidad al espíritu de Cristo...

610 Habíamos estado conversando durante hora y media con un vecino clérigo; después me senté al calor de la chimenea y me puse a pensar. Él argüía que no hemos madurado lo suficiente para dejar atrás la guerra, y que Dios todavía la usa como entrenamiento para Sus hijos. Al reflexionar sobre esto, viejas ideas y memorias despertaron de su sueño. Me acordé de las palabras tan familiares sobre la espada de William Penn: "que la lleves mientras puedas";[1] me di cuenta que si William Penn la hubiera dejado por provecho propio o cobardía, o por cualquier otra razón excepto "el testigo de Dios en su propia alma," habría cometido un error. Entonces la idea se extendió de la vida de un solo hombre a la vida de la humanidad, y me acordé de una frase en la epístola a Diogneto: "Lo que el alma es para el cuerpo, los cristianos son para el mundo." Entonces me pareció ver que la guerra no puede acabarse por provecho ni cobardía ni por cualquier otra razón mundana, sino sólo porque hombres y mujeres, uno por uno, sin esperar a los demás, por fin han llegado a ser fieles al espíritu de Cristo.

—Marion Fox, 1914

CFP fuentes y referencias:
Marion C. Fox: *A selection of her letters*, ed. Hubert Fox, 1951. pp. 33-34.

[1] cfp 040